



VIAJES & TURISMO

Una estancia en Inkaterra Machu Picchu Pueblo



Por Estefanía Leyva

El recibimiento en Aguas Calientes

Nada más llegar a la estación de Aguas Calientes me recibe la sonrisa de Marcelo Hermoza, Guest Service del Inkaterra Machu Picchu Pueblo. Mientras Vidal Huamán se encarga de mi equipaje, caminamos unos pocos metros hasta este ecohotel que anticipa una experiencia transformadora.

Un refugio entre orquídeas y nubes

La vegetación exuberante anuncia mi entrada en un retiro ecológico en pleno bosque nuboso. Allí, Luis Matute, gerente del lodge, junto a su equipo, me da la bienvenida y me presenta el programa de los próximos días: avistamiento de aves, producción artesanal de té y exploración del jardín de orquídeas, ubicado en uno de los vórtices energéticos más poderosos del planeta.

Inkaterra, fundada por Denise Guislain y José Koechlin, pionera del ecoturismo en Perú, lleva casi cinco décadas demostrando que la hospitalidad puede ser una forma de conservación y educación.

El encanto del detalle

Mi habitación, la número 51, ofrece amplitud, calma y vistas privilegiadas a los jardines. El hotel, distinguido con la Llave Michelin, expresa un lujo sostenible que se refleja también en su gastronomía: trucha local, vegetales orgánicos y un suspiro de lúcumo para cerrar la comida.

Ciencia, té y biodiversidad

Por la tarde, Daxs Coaila, biólogo de Inkaterra, me guía por el jardín de orquídeas, con más de 372 especies registradas, una de las colecciones in situ más grandes del mundo.

Visitamos también la plantación de té artesanal junto al río Urubamba, premiado internacionalmente y cultivado según técnicas ancestrales.

El lujo de desconectar

Inkaterra Machu Picchu Pueblo invita a disminuir el ritmo. Con Wilfredo Quispe, jefe del Ecocentro, observo al Gallito de las Rocas, una aparición inolvidable.

El hotel, reconocido por las Naciones Unidas como la primera marca *Climate Positive*, es un laboratorio vivo que protege mariposas, colibríes y otras especies andinas. Una mariposa que despliega alas semejando la cabeza de una serpiente resume la armonía entre ciencia, belleza y misterio.

Una empresa con alma

Más tarde converso con Luis Matute, quien destaca la esencia familiar de la empresa y la visión de José "Joe" Koechlin, fundador de Inkaterra.

Antes de despedirnos, me recomienda las pozas naturales de agua templada: tras ascender el Huayna Picchu, se sienten como el cierre perfecto del día.

Donde la naturaleza tiene la última palabra

Este jardín secreto pide tiempo y silencio para escucharlo.

Si esta experiencia tuviera una banda sonora, sería "América, América" de Nino Bravo. Porque aquí, en el corazón de los Andes, Inkaterra cultiva belleza, conciencia y respeto por la vida, con la misma dedicación con la que cuida sus orquídeas.



Autora: *Estefanía Leyva*

Más publicaciones de Estefanía Leyva>>



**travel
management
consulting**

PUBLIQUE AQUÍ

LOGO

Contáctenos
publicidad@arcovia.org

ARCovia



VIAJES & TURISMO

© 2025 Arcovia. Todos los derechos reservados

Nosotros

Quiénes Somos

Consultores

Aliados Estratégicos

Newsletter

Suscríbete

Publicidad y Auspicios

Opciones

Contáctanos

consultas@arcovia.org